

SIMPOSIUM

Diálogo Sudamericano: Otra integración es posible

III. Contratendencias a una integración incluyente.

2.- Agenda de seguridad regional

La seguridad regional americana a inicios del siglo XXI

Manuel Salgado Tamayo*

Los orígenes del sometimiento militar latinoamericano.

En 1942, luego del ataque japonés contra Pearl Harbor, la Tercera reunión de Consulta de Cancilleres del Continente, reunida en Washington, decidió promover una reunión de militares para estudiar nuevas medidas de defensa del Continente. Así surgió la Junta Interamericana de Defensa (JID), compuesta por los jefes militares de las 21 repúblicas para servir los designios de la nueva potencia emergente: los Estados Unidos de América. En 1945, en la Conferencia de Cancilleres reunida en México se suscribe el “Acta de Chapultepec” que consolida el control y la sumisión militar de las fuerzas latinoamericanas por los mandos yanquis.

El TIAR se hizo pedazos en las Malvinas.

En 1947, se firma, en Río de Janeiro, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR, en cuyo artículo 3º se establece “que cualquier ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado americano, será considerado un ataque contra todos los Estados americanos”. A pesar de la gravedad de la crisis de Octubre de 1962 en Cuba, el ataque armado extracontinental, previsto en el TIAR, jamás se produjo hasta que, de modo insólito, la estupidez de los gorilas argentinos provocó la arrogancia del Imperio Inglés en las Malvinas que hizo pedazos el TIAR, al constatar que el Imperio Americano se declaró, primero, neutral frente al conflicto anglo - argentino para luego apoyar abiertamente a su aliado de la OTAN que tenía un mayor peso en la geopolítica planetaria.

Haciendo un balance de ese largo período en el que los militares y los gobernantes de América Latina vivían una relación casi marital con el Departamento de Estado y el Pentágono, el Coronel® Horacio Ballester, de Argentina, dice:

“Así fueron nuestros enemigos o dejaron de serlo - cuando así no lo “recomendaban”- alemanes, japoneses, italianos, rusos, chinos, cubanos, nicaragüenses, entre muchos otros. Con el correr del tiempo el enemigo además de material se hizo ideológico El Movimiento Comunista Internacional (MCI).¹

* Profesor de la Universidad Central del Ecuador
Ex Presidente (E) del Congreso Nacional del Ecuador.

La Doctrina de Seguridad Nacional.

Surgió entonces la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional, que hizo del conflicto Este Oeste el justificativo de todas las agresiones e invasiones del Imperio contra los países subdesarrollados, pero también, la hoja de parra para justificar las guerras sucias de los militares latinoamericanos contra sus propios pueblos.

En 1948 se lleva a cabo, en Bogotá, la Novena Conferencia de Cancilleres que consolida el llamado Panamericanismo con la Carta de la Organización de los Estados Americanos, la OEA, conceptualizada como el verdadero “Ministerio de Colonias de los Estados Unidos de América”. La OEA establece en los artículos 44 y 45 un Comité Consultivo de Defensa que jamás funcionó pues sus tareas se quedaron en manos de la Junta Interamericana de Defensa y su apéndice el Colegio Interamericano de Defensa en el que se formaron jefes militares y líderes adocenados de América Latina.

En 1951 el Congreso de los Estados Unidos de América dictó la Ley No. 165, llamada de Seguridad Mutua, que puso en marcha los Programas de Ayuda Militar.

La Conferencia de Comandantes de las Fuerzas Armadas.

En 1960, el Comandante en Jefe del Ejército de los Estados Unidos en el Caribe, Mayor General Bogart, invitó a sus colegas latinoamericanos a visitar la sede de su Comando en el Fuerte Amador, en la Zona del Canal de Panamá, reunión de amistad de la que nació la ***Conferencia de Comandantes Supremos de las Fuerzas Armadas Americanas*** que, entre tragos, putas y conspiraciones engendró, entre otros actos de estupor y barbarie la “Operación Cóndor” que hizo factible el intercambio de detenidos políticos entre las dictaduras y los servicios de inteligencia de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay consumando una gigantesca redada de secuestro, tortura y terror destinada a castrar las posibilidades de emancipación de los pueblos del Cono Sur de nuestra América. Las pruebas dolorosas de este genocidio las descubrió el Dr. Martín Almada, del Paraguay, quien mostró varias toneladas de documentos de los “Archivos Secretos del Terror”.

La Escuela de las Américas.

Entre otras varias instituciones montadas por el Imperio para ideologizar a los miembros de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas se recuerda a la famosa “Escuela de las Américas”, conocida también como “Academia de Dictadores”, que funcionó hasta 1984 en la Zona del Canal de Panamá y que luego fue instalada en el territorio continental de los Estados Unidos, donde la presión social y la evidencia de los crímenes que había promovido por doquier, obligaron a cerrar sus puertas y cambiarse de nombre, destruyendo – simbólicamente - los manuales en los que se formaban las bestias humanas especializadas en torturar, extorsionar, ejecutar, dar palizas, hacer falsos arrestos, implementar desapariciones, aplicar la pícana, robar los niños que nacían en las cárceles, entre otros actos de barbarie que podrían envidiar los nazis. En esta Escuela de las Américas se deformaron unos 60.000 oficiales, cadetes y policías de América Latina, entre cuyos ex alumnos podemos recordar al dictador argentino Leopoldo Galtieri, al fanático ultraderechista Roberto d’Aubisson de El Salvador y al traidor y cobarde general panameño Manuel Antonio Noriega.

¹ Coronel Horacio Ballester, La integración militar latinoamericana y la Doctrina de Seguridad Nacional.

El verdadero lavado de cerebro de los militares y policías latinoamericanas determinó que, los aparatos armados se transformen en fuerzas de ocupación de sus propios pueblos, al servicio de intereses extraños y de minúsculos grupos oligárquicos locales. Las Fuerzas Armadas fueron apartadas de su misión de precautelar la soberanía y la integridad nacional y en su lugar se dedicaron a buscar enemigos interiores, transformando en adversarios peligrosos a todos los ciudadanos y ciudadanas que promovieran un orden social distinto, a los que se motejaba de “comunistas” o “socialistas”. Se instauró así un Estado Terrorista cuya radiografía podemos encontrarla con espanto en el “Nunca más” de Ernesto Sábato en la Argentina. Sobre bases similares se gestaron y mantuvieron dictaduras militares como la del General Augusto Pinochet en Chile que sometieron al País a casi dos décadas de pesadilla.

Los ejércitos de América Latina que, en su gran mayoría, se habían forjado en la lucha contra el colonialismo español se transforman en una fuerza sometida a la potencia regional y global, por la sencilla razón de que, como lo había observado hace dos siglos Carl von Clausewitz “cuando pequeños Estados se apoyan en Estados poderosos, el Centro de Gravedad Militar reside en el Ejército del aliado poderoso”. Las Fuerzas Armadas de América Latina transitaron entonces, con la sola excepción de su similar cubana, del terreno de lo épico al campo minado de lo tragicómico, transformadas en furgón de cola de una potencia que les ignora y desprecia.

El fin de la Guerra Fría y la nueva agenda de seguridad.

En la Agenda del Orden Mundial posterior al fin de la Guerra Fría el combate a las drogas ilegales ocupa un lugar central. La Oficina de la Política Nacional de Control de Drogas de los Estados Unidos de América, en un Informe elaborado en el mes de abril del 2001, señala que el consumo indebido de drogas en todo el mundo ha aumentado drásticamente durante la última década del siglo XX. Unos 180 millones de personas, 4.2 % de la población mundial, consumen drogas todos los años. La producción mundial de cocaína, que se concentra en Colombia y en el mundo andino, es consumida en un 50 % (300 toneladas métricas) en Estados Unidos, 25 % lo consume América Latina y el 25 % restante Europa.

Estados Unidos consideran que la producción y el tráfico de drogas *amenazan la estabilidad de regiones de importancia para Estados Unidos, al debilitar el imperio de la ley y alentar la corrupción gubernamental, el lavado de dinero, las distorsiones económicas, el contrabando de armas, el terrorismo y la violencia*²

El Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina parten del criterio de que la mayoría de la coca del mundo crece en Colombia y que en 90 % de la cocaína consumida en los Estados Unidos es producida o elaborada en Colombia.

El Plan Colombia.

El discurso que se ha difundido como documento oficial del llamado Plan Colombia esta contenido en un texto de 46 páginas, escrito en inglés y español, que corresponde a la tercera versión de las cuatro que han circulado por el mundo. El mismo sostiene que: “Colombia se encuentra en el umbral del siglo XXI, orgullosa pero amenazada, frente al reto histórico de establecer y consolidar una sociedad dentro de la cual el Estado pueda ejercer su verdadera autoridad y cumplir con sus obligaciones fundamentales... señaladas por la Constitución:

² Panorama general del problema de las drogas en Estados Unidos, Document 5 of 500, <http://www.usinfo.state.gov/español>

promover la prosperidad general, garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes...facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan... defender la independencia nacional,... y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo".³ El o los autores del documento consideran que *"los retos determinantes se han originado en la proliferación del narcotráfico y en el impacto económico, político y social de la globalización"*. Estiman que Colombia ha asumido el liderazgo en la lucha mundial contra las drogas, pero que *"en el camino hacia el éxito"* se necesitan varias reformas estratégicas:

1. Una reforma económica que genere empleo, fortalezca al Estado y ofrezca una fuerza económica para contrarrestar el narcotráfico.
2. Una estrategia fiscal y financiera que adopte medidas severas de austeridad y ajuste... para recuperar el prestigio de Colombia en los mercados financieros internacionales.
3. Una estrategia de paz con la guerrilla, que fortalezca el Estado de derecho y la lucha contra el narcotráfico.
4. Una estrategia para reestructurar las fuerzas armadas, la policía y promover los derechos humanos.
5. Una estrategia judicial y de derechos humanos, para asegurar una justicia igualitaria e imparcial para todos.
6. Una estrategia antinarcóticos... para combatir todos los componentes del ciclo de las drogas ilícitas.
7. Una estrategia de desarrollo alternativo, que fomente esquemas agropecuarios y otras actividades económicas rentables para los campesinos y sus familias... el mismo que incluye actividades de protección ambiental...
8. Una estrategia de participación social.
9. Una estrategia de desarrollo humano que garantice servicios de salud y de educación.
10. Una estrategia de orientación internacional que confirme los principios de corresponsabilidad... para el problema de las drogas.

EL PROCESO DE PAZ.

El objetivo es lograr un acuerdo de paz negociado con la guerrilla sobre la base de la integridad territorial, la democracia y los derechos humanos. La zona de distensión es creada para avanzar en las negociaciones.

EL CONFLICTO ARMADO.

El documento ve tres protagonistas del conflicto: Las FARC y el ELN, del lado de la guerrilla, cuyas raíces son los movimientos agrarios y la guerra fría; del otro lado, los grupos de autodefensa al margen de la ley, quienes buscan una solución armada al conflicto guerrillero. Finalmente, y en medio del fuego cruzado, se encuentra la gran mayoría de los colombianos. Sobre las fuentes de financiamiento de la insurgencia dicen que han sido la extorsión y el secuestro *"y más recientemente mediante "impuestos" cobrados por los intermediarios del narcotráfico"*.

I.- PANORAMA DE LA ECONOMIA.

El documento reconoce que Colombia ha heredado una economía en franco deterioro, con un desempleo de casi el 20 %, un ritmo de crecimiento negativo, caída de los precios del café y otros productos básicos en el mercado internacional, déficit fiscal, problemas en el

³ El Plan Colombia. Documento Oficial del Gobierno de Colombia. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca, Edición Especial, Epoca III, marzo del 2001, p. 17.

sector bancario, todo lo cual se agrava por el conflicto y la situación de inseguridad pública. Frente a esos problemas se plantea como elemento central de la estrategia de gobierno *“la estabilización de la economía, y un regreso al equilibrio fiscal”*. Todo ello como base para un mejoramiento de la inversión y un crecimiento sostenido del comercio.

Se reconoce que el Estado colombiano no podrá enfrentar sólo las necesidades del presupuesto de seguridad, la lucha antinarcóticos y las necesidades de inversión social, por lo cual se demanda la ayuda financiera internacional.

Para estabilizar el ambiente macroeconómico se contemplan *“recortes en el gasto público”, “impuestos especiales sobre las operaciones financieras”, “controles sobre la evasión de impuestos”, congelamiento de los salarios de la burocracia estatal y recortes de personal en este mismo sector.*

Con el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo se está negociando un fondo de ayuda para implementar reformas estructurales y fiscales, entre las que se contempla privatizar las empresas y la banca estatal.

En un párrafo de una sinceridad conmovedora, se reconoce que la apertura unilateral de Colombia al mercado mundial ha sido nociva:

*“En los últimos diez años, Colombia ha abierto su economía, tradicionalmente cerrada, con una rápida expansión tanto de exportaciones como de importaciones. Sin embargo, el sector agropecuario ha sufrido graves impactos ya que la producción de algunos cereales como el trigo, el maíz, la cebada, y otros productos básicos tales como la soya, algodón y sorgo han resultado poco competitivos en los mercados internacionales. Como resultado de ello, se han perdido 700.000 hectáreas de producción agrícola frente al aumento de importaciones durante los años 90, y esto a su vez ha sido un golpe dramático al empleo en las áreas rurales que a la vez son la escena principal del conflicto armado”.*⁴

El documento promueve además *“el desarrollo de inteligencia comercial sobre la demanda mundial y la promoción de integración regional e interregional bajo lineamientos estratégicos”*. Así como *“la implantación de medidas para atraer la inversión extranjera”*.

Finalmente, se reconoce que para crear *“el espacio para soluciones alternativas a los cultivos ilícitos”* y lograr el desarrollo de Colombia es vital el acceso preferencial a los mercados de Estados Unidos y la Unión Europea.

II - LA ESTRATEGIA ANTINARCÓTICOS.

“El gobierno ha establecido la lucha contra la producción y el tráfico de drogas como una de sus mayores prioridades”. Se advierte que el narcotráfico y sus enormes utilidades son el principal factor de violencia en Colombia y por ello el gobierno se compromete a *“combatirlo en las áreas del tráfico, producción, consumo y cualquier otro elemento que apoye dicha actividad”*.

Se pone énfasis en que las Fuerzas Armadas y la Policía, en el combate al narcotráfico *“observarán un código de conducta que asegure la preservación de las libertades democráticas y la defensa de la vida”*. Más adelante, reconocen que *“los movimientos guerrilleros tienen sus raíces en las áreas rurales de Colombia, y por lo menos, en parte, en una confrontación ideológica”*.

Con un lenguaje militar típico se puntualizan **los seis objetivos estratégicos** a cumplirse en los próximos seis años para lograr reducir en un 50 % *“el cultivo como procesamiento y distribución de la droga”*:

1.- *“Fortalecer la lucha contra el narcotráfico y dismantelar las organizaciones de narcotraficantes”*, mediante esfuerzos combinados del Ejército y la Policía, en especial para combatir el

⁴ El Plan Colombia, documento proporcionado por la Embajada de Colombia en Quito, cuya fuente es la Presidencia de la República de Colombia, 1999.

cultivo ilícito en la región del Putumayo y en el sur del País, a fin de establecer el control militar sobre el sur del País.

2.- Fortalecer el sistema judicial y combatir la corrupción.

3.- Neutralizar el sistema financiero de los narcotraficantes y decomisar sus recursos para el Estado.

4.- Neutralizar y combatir a los agentes de la violencia aliados con los narcotraficantes.

5.- Integrar las iniciativas nacionales a los esfuerzos regionales e internacionales; y,

6.- Fortalecer y ampliar los planes de desarrollo alternativo.

ELEMENTOS DE LA ESTRATEGIA ANTINARCÓTICOS:

Se puntualizan como elementos de la estrategia antinarcóticos los siguientes:

I.- Las operaciones aéreas, destinadas a consolidar el control sobre el espacio aéreo nacional por todos los medios disponibles.

II.- Las operaciones fluviales y marítimas, destinadas a mejorar y aumentar el apoyo operacional para la Armada Nacional y la Infantería de Marina.

III.- El aumento del apoyo operacional de las Fuerzas Armadas para la Policía Antinarcóticos. *“Fortaleciendo los esfuerzos conjuntos entre Colombia y los Estados Unidos”*.

IV.- Operaciones contra laboratorios y centros de acopio, para destruir la infraestructura de producción y combatir los grupos de protección armada de los traficantes.

V.- Erradicación de cultivos a base de la fumigación y erradicación. *“Apoyar las nuevas estrategias del Programa de las Naciones Unidas para la fiscalización internacional de drogas en las pruebas y desarrollo de agentes de control biológico ambientalmente seguros y confiables, con el fin de encontrar nuevas tecnologías de erradicación”*.

En suma: Poner en tensión a todas las ramas de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional *“para eliminar la producción de drogas a gran escala, acabar con la violencia y la delincuencia y romper los nexos entre los grupos armados y el apoyo que reciben de la industria del narcotráfico”*.

III.- LA REFORMA JUDICIAL Y DE LOS DERECHOS HUMANOS.

El documento afirma que: *“Colombia se ha comprometido a construir un sistema de justicia que sea equitativo y eficaz”*. *“Respetar el estado de derecho”*. *“Disminuir la impunidad”*. Eliminar la corrupción. *“La prevención del lavado de activos y el decomiso del producto del narcotráfico (cuyo volumen se estima en más de un billón de dólares anuales)”*. *“Un elemento crucial en la eliminación del narcotráfico es el bloqueo de las rutas de transporte de drogas, precursores químicos y contrabando”* y también a la creciente demanda interna de drogas.

IV.- DEMOCRATIZACION Y DESARROLLO SOCIAL.-

“El objetivo principal de esta estrategia es reducir las causas y las manifestaciones de violencia... fortaleciendo la participación civil y la conciencia colectiva”.

Uno de los elementos de este aspecto es dar asistencia humanitaria a las víctimas de la violencia, a los desplazados internos, así como promover una estrategia de desarrollo alternativo *“para mejorar las condiciones sociales y el ingreso de los campesinos”*. Se expresa la preocupación del gobierno porque el conflicto armado afecta áreas ambientalmente frágiles y se plantea la necesidad de recuperar bosques y restaurar parques naturales... Todo este programa se desarrollará con la participación de los gobiernos locales, las empresas y las ONGs.

V.- EL PROCESO DE PAZ.-

Luego de recordar que: *“Colombia ha sufrido un conflicto armado durante más de 35 años”*, se señala que el logro de la paz es una de las prioridades del gobierno que será liderada

personalmente por el Presidente Andrés Pastrana, junto con el Alto Comisionado para la Paz, que es nombrado directamente por el Jefe de Estado.

Se advierte que en el conflicto armado hay tres protagonistas: 1.- Las guerrillas de las FARC y el ELN, *“cuyas raíces son los movimientos agrarios y la guerra fría”*. 2.- Los grupos de autodefensa al margen de la ley y 3.- *“En medio del fuego cruzado la gran mayoría de los colombianos”*.

Luego de esta caracterización de los actores de la violencia que se reducen a los guerrilleros y los paramilitares se hace una especie de descripción del movimiento guerrillero:

“El movimiento guerrillero tiene sus raíces en los antagonismos tradicionales del campo y de la política en la sociedad colombiana, alimentados en parte por la retórica ideológica de la confrontación capitalista-comunista. Con el transcurso de los años, la lucha para ampliar su presencia territorial y su adquisición de influencia política y militar ha sido financiada por la extorsión y el secuestro, y más recientemente mediante “impuestos” cobrados por los intermediarios del narcotráfico.”

Para viabilizar las negociaciones de paz con las FARC se ha creado una zona de distensión.

“En cuanto al ELN, el gobierno ha autorizado a un grupo de notables ciudadanos para que ayuden a negociar la liberación de rehenes y ha aceptado iniciar conversaciones activas como preparación para una convención nacional”.

Sobre los grupos de “autodefensa” el gobierno dice que sigue luchando contra ellos, pero que *“este hecho no significa que no esté dispuesto a buscar alternativas y maneras pacíficas para dismantelar su infraestructura y sus operaciones”*.

De la comunidad internacional se demanda el apoyo a este Plan en dos áreas específicas: la diplomática y la financiera.

El financiamiento del Plan en su totalidad tiene un costo de 7.558.10 millones de dólares, de los cuales el Estado colombiano aportaría 3.663.60 millones, la comunidad internacional 3.525.22 millones y se buscarían créditos por 369.28 millones de dólares.

Hasta aquí el contenido sumario del Plan Colombia.

¿ Quiénes son sus mentalizadores y autores? Es difícil restablecer las desventuras del texto. Lo cierto es que en 1998 Andrés Pastrana parecía convencido de la posibilidad de la paz y concibió un Plan Marshall para Colombia. El documento inicial, al parecer, fue dado a conocer en Puerto Wilches en diciembre de 1998. Su iniciativa se atribuye al ex Canciller Augusto Ramírez Ocampo y un borrador del mismo habría sido utilizado como documento de trabajo en las reuniones previas al inicio de las conversaciones de paz entre las FARC y el Gobierno de Colombia. ⁵Ese proyecto al ser sometido a consideración de los poderosos Estados Unidos habría cambiado su naturaleza y fines.⁶ El Plan fue sometido a un intenso proceso de negociaciones en los Estados Unidos de América, proceso en el cual habría cumplido un importante papel el embajador colombiano en Washington, Luis Alberto Moreno.⁷ Moreno fue elegido por presión norteamericana, el 27 de julio del 2005, Presidente del BID, en una demostración de que el Imperio es grato con sus muchachos.

⁵ Esta es la versión que consta en el documento intitulado: “Plan Colombia: “Una estrategia sin solución”, que ha circulado en la Red Informática bajo la responsabilidad de la Oficina Internacional de Derechos Humanos Acción Colombia, Bruselas, febrero del 2000.

⁶ Alfredo Molano Bravo en un artículo intitulado “El Plan Colombia y el conflicto armado” sostiene que: Presentado en Washington, un equipo del Departamento de Estado, Planeación Nacional de Colombia – y un técnico de la OXY- reelaboró el proyecto definiéndole como objetivo la guerra contra el narcotráfico”.

⁷ Revista colombiana Semana, junio del 2000. p.p. 24-29.

De esas incidencias se han contado varias anécdotas. ⁸ El documento inicial, aprobado por el Congreso de la República de Colombia en mayo de 1999, sufrió modificaciones sustantivas al ser sometido al debate y análisis en el Congreso norteamericano, a tal punto que, el representante Antonio Navarro Wolf se vio obligado a promover un nuevo debate en el Parlamento colombiano para demostrar que había un nuevo Plan, que enfatiza en las estrategias de contrainsurgencia y antinarcóticos, que jamás fue sometido a consideración de ese poder del Estado y de cuyo contenido se enteraron, en primer lugar, los medios de comunicación del gran País del norte. En suma: el Plan Colombia, que se está aplicando con el auspicio norteamericano, no fue conocido por el Congreso colombiano, tampoco por su Comisión de Asuntos Exteriores, lo ignoró el Consejo Nacional de la Paz, creado por Ley de la República. ¡Excelente inicio para un proyecto nacional de democracia participativa, podríamos decir, haciéndonos eco de uno de los párrafos que aparecen en su redacción definitiva!

La Iniciativa Regional Andina.

La documentación existente sobre el apoyo norteamericano al Plan Colombia nos permite advertir que el mismo tuvo, desde sus inicios, el alcance regional que fue pactado “*con los dirigentes latinoamericanos en la Cumbre de Cartagena*”, en 1990, y que se trata de una aproximación militar económica al problema de las drogas, “*configurándose definitivamente una doctrina geopolítica, la guerra de la cocaína, que debido a su carácter integral y regional moldea las relaciones entre Estados Unidos y América Latina de acuerdo con los presupuestos hegemónicos de la gran potencia*”.⁹

La declaración formulada, el martes 13 de marzo del 2001, por el Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, William Brownfield de que “*no se puede tratar a Colombia aisladamente, como si fuera el único país en América*”... agregando que: “*necesitamos un enfoque más regional de las cuestiones y las crisis que actualmente emanan de Colombia*”¹⁰ Más la simultánea petición del Secretario de Estado, general Colin Powell, al Comité de Presupuesto del Congreso de una partida de 731 millones de dólares para la “*Iniciativa Andina*”, para evitar que con el Plan Colombia “*el problema de la droga se traslade de un país a otro*” no significan otra cosa que la continuidad del mismo libreto, aunque los voceros de la Embajada norteamericana en Quito, el Canciller y, la ausencia de un periodismo de investigación, nos hagan creer que el gobierno republicano de George Bush, hijo, ha iniciado una nueva fase en la política norteamericana hacia Colombia y la región andina. Estados Unidos no buscan resolver solamente el problema del narcotráfico, sino el conjunto de factores que ponen en peligro su hegemonía en la región andina y sudamericana.

El Departamento de Estado, dio a conocer el 16 de mayo del 2001, un documento que contiene las prioridades del Presidente George Bush en relación al mundo andino. En ese documento se dice en forma textual que: “*Importantes intereses nacionales de Estados Unidos están en juego en la región*”.¹¹ ¿Cuáles son esos intereses podríamos preguntarnos?

Colombia es el quinto proveedor extranjero de petróleo para Estados Unidos. Adicionalmente el quinto mercado de consumo de manufacturas norteamericanas. 400 de

⁸ Por ejemplo el escritor uruguayo Kintto Lucas, radicado en Quito, inicia su libro: “Plan Colombia La paz armada”, Ed. Planeta, noviembre del 2000, contando una reunión de notables que se habría dado el 15 de febrero del 2000 en Washington...

⁹ Belén Boville Luca de Tena, La Guerra de la Cocaína, Drogas, geopolítica y medio ambiente, Editorial Debate, Madrid, primera edición, febrero del 2000, p. 235.

¹⁰ Diario “El Comercio” de Quito, miércoles 14 de marzo del 2001, primera página.

¹¹ Política de Estados Unidos con respecto a la región andina, 17 de mayo del 2001, <http://usinfo.state.gov/espanol/colombia/010517.htm>

las 500 empresas más grandes del Imperio están instaladas en Colombia. En Colombia está en juego su posición geográfica estratégica entre los dos grandes océanos. La posibilidad de construir un nuevo canal interoceánico *“volviendo navegable el río Atrato, y uniéndolo con el río Truando, en territorio de Colombia fronterizo con Panamá”*.¹² La ejecución del canal interoceánico Tumaco, Manaos, Belén do Pará. La construcción de un gasoducto entre Colombia, Venezuela y Panamá. La recuperación de la navegabilidad del río Meta en la frontera entre Colombia y Venezuela.

En la región se busca asegurar el flujo de petróleo desde Ecuador y Venezuela. La construcción del nuevo oleoducto en Ecuador. Pero, sobre todo, garantizar el cerco necesario para someter al enorme Brasil que, aparece como el mayor obstáculo en el intento de apoderarse de la Amazonía, con sus reservas de agua dulce y biodiversidad incomparables. La militarización creciente de la región apunta sobre todo al control social de movimientos que se oponen a las políticas de globalización neoliberal y el intento de profundizar la hegemonía norteamericana a través del ALCA.

El documento del Presidente norteamericano agrega:

“La democracia está bajo presión en todos los países de los andes, donde crecen dudas sobre la capacidad de los gobiernos democráticos para ofrecer los servicios básicos y mayor prosperidad”... “Las instituciones democráticas débiles, la corrupción y la inestabilidad política desalientan las inversiones”.

La apreciación tenía algún nivel de validez en esos años para Bolivia donde la represión alcanza el nivel más alto de los últimos 20 años, pero también la resistencia social; para el Perú, donde el movimiento social barrió la dictadura de Fujimori y el nuevo Presidente Toledo, pese a su combate a la corrupción, se desgasta rápidamente por la imposibilidad de atender las demandas sociales; para el Ecuador, donde la impunidad sobre el atraco bancario perpetrado por los banqueros y Mahuad en 1999, y la dolarización que ha transformado al país en una de las economías más caras de América Latina y el intento, de los hermanos Gustavo y Ricardo Noboa de privatizar, a un precio irrisorio, las empresas eléctricas, junto a la pobreza generalizada, lo han transformado en foco de probables estallidos sociales; y para Colombia, donde la intervención norteamericana a través del Plan y los efectos de dos décadas de neoliberalismo han llevado al país a la peor crisis económica y social del siglo y a una profundización de la guerra.

La situación de Venezuela, sin embargo, es distinta, porque la crisis es el resultado de los efectos acumulados de cuarenta años de gobiernos socialdemócratas y demócratas cristianos, que saquearon al país, situación que busca ser superada por el gobierno de Hugo Chávez, en medio de una grave caída de los precios del petróleo y el cerco informativo y las presiones de los sectores económicos y sociales vinculados con el pasado y dependientes de los poderosos intereses norteamericanos.

“Los Andes continúan produciendo virtualmente toda la cocaína del mundo y una creciente cantidad de heroína, lo que representa una amenaza directa a nuestra salud pública y nuestra seguridad nacional... Ninguno de los problemas de la región pueden ser resueltos por separado.”

Los documentos norteamericanos dicen verdades a medias para confundir a la opinión pública norteamericana y latinoamericana. Deberían también agregar que la cocaína de los países andinos sólo representa el 17 % del mercado mundial de drogas psicoactivas de origen natural, mientras la marihuana y el hachís representan el 35 % y la heroína el 48 % de las ventas mundiales.¹³ Este simple dato demuestra que la guerra contra las drogas es, en realidad, una guerra contra la cocaína que sirve para ocultar las determinaciones geopolíticas de la gran potencia.

¹² Fermín González, El rompecabezas de la dominación neocolonial, Fundación para el Trabajo y la vida, Colombia. Xerox copia.

¹³ Belén Boville Luca de Tena, Op. Cit. p. 231.

Aglutinar en un solo paquete el agotamiento del modelo de democracia impuesta por el Imperio, los problemas económicos y el narcotráfico es, en si mismo, una burda falsificación, pero cuando los ideólogos del imperio hablan los demás callan y aceptan.

Con la IRA los Estados Unidos persiguen tres metas:

1. Promover la democracia.
2. Fomentar el desarrollo sostenible y la liberación del comercio.
3. Reducir la oferta de drogas en la fuente.

l. La democracia en la región la ven amenazada por el “*vínculo de una insurgencia violenta en Colombia atizada por los cientos de millones de narcodólares*”. Olvidan los asesores del Presidente norteamericano los vínculos de la oligarquía colombiana con el narcotráfico, así como las relaciones abiertas del mundo de las drogas con los paramilitares y la alta oficialidad del Ejército y la Policía.

“La democracia de Ecuador está bajo la presión de movimientos populistas e indígenas, cada vez más radicales, atizados por una crisis económica generalizada. El levantamiento del enero del 2000 que provocó la salida del presidente Mahuad por medios extraconstitucionales podría repetirse en el futuro cercano si siguen erosionándose los esfuerzos para aplicar reformas estructurales. Esta situación ha tenido como resultado cuatro presidentes en los últimos cinco años. La ayuda al gobierno de Noboa con apoyo al fortalecimiento de las instituciones, la lucha contra la corrupción generalizada, y la reactivación de los esfuerzos de reforma son esenciales para promover la estabilidad”.

En esta visión norteamericana de los problemas del Ecuador se refleja de cuerpo entero su incompreensión de lo que sucede. A los movimientos que resisten el atraco y la corrupción generalizada les califican de populistas y radicales. La salida de Mahuad del gobierno después de haber propiciado el más grande atraco bancario de la historia del Ecuador es calificada como extraconstitucional. La oposición al proceso de privatización de las empresas eléctricas y otros sectores de propiedad pública, altamente beneficiosos y rentables para el conjunto del País, son vistos como una erosión de las reformas estructurales. El apoyo a Gustavo Noboa, el Presidente que ha garantizado la impunidad para Mahuad y los banqueros, es abierto y total.

“Bolivia está también en medio de un período de turbulencia ya que dos veces en el año pasado, grupos radicales han iniciado protestas violentas que dañaron gravemente a la economía y desafiaron al gobierno de Banzer”. Ni una palabra para describir el rotundo fracaso de las políticas de desarrollo alternativo que prometieron para los campesinos e indígenas a los que destruyeron sus cultivos tradicionales de coca. Ninguna mención a los efectos dramáticos de las políticas de ajuste estructural impuestas por el Fondo Monetario Internacional. La creciente unidad de los que resisten en Bolivia es vista como *oportunismo*. El documento ve al Perú como un país en transición y se anticipan en señalar que el próximo gobierno(el de Toledo) *“posiblemente se forme con miembros con poca o ninguna experiencia”.*

Como una curiosidad, hasta mayo del 2001, la política norteamericana para Venezuela era *“seguir trabajando con el gobierno(de Chávez) en asuntos de interés mutuo.”*

Los Congresos de la región son desprestigiados de un solo plumazo al verlos como nidos de rencillas políticas y corrupción.

Para alarmar a los países de la región se dice que: *Todos los vecinos de Colombia están afectados en un grado u otro por la violencia de ese país. Las FARC y el ELN cruzan desde hace años las fronteras internacionales para descansar, recrearse y reabastecerse. También se han dedicado periódicamente al secuestro, extorsión y tráfico de drogas ilegales y armas hacia países vecinos.* La afirmación, como lo hemos probado en otros estudios, mezcla elementos falsos con verdaderos. En efecto, las guerrillas colombianas de las FARC y el ELN utilizaban, en el pasado, los países vecinos, para fines logísticos.(Asunto que no debería extrañar si tomamos en cuenta que los ejércitos nacionales mantienen acuerdos contrainsurgentes).

Las guerrillas admiten igualmente que una parte de las armas las compran en el mercado negro. Pero es absolutamente falso que la insurgencia sea una amenaza regional que opera con métodos delincuenciales.

En el documento se afirma que en Colombia: *Una solución militar no es una opción viable, porque las Fuerzas Armadas de Colombia no son suficientemente fuertes para enfrentar a los grupos de fuerzas irregulares...* aunque agregan: *los grupos insurgentes ni se acercan a la capacidad de derrocar al gobierno.* La meta es ayudar a los países vecinos para contener la violencia en Colombia. Como han advertido algunos estudiosos del tema, la evaluación sobre la capacidad militar de las Fuerzas Armadas colombianas más que descalificarlas busca justificar la enorme ayuda militar y también preparar el terreno para una intervención militar extranjera que podría ser, primero, de las Fuerzas Armadas de los países vecinos y, en segundo lugar, de los propios ejércitos norteamericanos.

2. Se admiten las crecientes dificultades económicas de la región. Las salidas en Colombia se perciben desde el impulso al desarrollo alternativo. Al Ecuador se lo observa como un país todavía vulnerable, aunque con una exitosa dolarización y a la espera de nuevas reformas estructurales, particularmente en el sector de la banca. Venezuela aparece como beneficiada por los altos precios del petróleo, se hace una crítica velada al Presidente Chávez *“por ampliar sus programas sociales”* y postergar *“las necesarias reformas estructurales”*, es decir por apartarse de la ortodoxia neoliberal. Se anticipa que si cae el precio del petróleo *“el gobierno de Chávez posiblemente enfrente una grave crisis económica y política”*. De Perú y Bolivia dicen que tienen economías de bajo desempeño y no se molestan en plantear alternativas. La percepción económica de la región concluye con el señalamiento de que:

“La región incluye algunos de los ecosistemas más únicos(sic) en su género del mundo, entre ellos los Andes y el Amazonas, al igual que tesoros ecológicos como las Islas Galápagos.” Para preservarlos se promete ayuda técnica y ayuda al desarrollo. Una forma de ayuda concreta *“sería la renovación de la Ley de Preferencia Comercial Andina”*.

El documento señala que: *Desafortunadamente, la liberalización comercial se ha desenvuelto de manera desigual en la región.* Agregando: *La mayoría de los países mantienen todavía barreras al comercio y la inversión que retardan el crecimiento económico.* En tal sentido se ponderan las virtualidades del ALCA que, mediante el libre comercio, podría incrementar la inversión y generar empleo. Los pocos mecanismos de protección que sobreviven en el mundo andino, parte de América Latina, la región más abierta al comercio exterior del mundo, son disposiciones de la Comunidad Andina de Naciones. La recomendación del ALCA, tal como esta concebida significaría la defunción del proceso de integración andina, como lo veremos más adelante.

3.Reducir la oferta de drogas en la región andina, significa disminuir la producción de coca en un 20 % hasta fines del año 2002 y del 40 % hasta el año 2007. *Esto incluye una reducción del 30 % en la producción colombiana de coca y la eliminación de la producción de coca en Bolivia para fines del 2002.*

El documento señala que los países andinos producen toda la cocaína del mundo y se han transformado, además, en un proveedor importante de heroína en la costa oriental de los Estados Unidos. Los cultivos de coca, en el último lustro del siglo XX, se redujeron en un 70 % en Bolivia y Perú, pero esos avances fueron anulados por el incremento de los cultivos en Colombia. El consumo de cocaína en los Estados Unidos, desde su máxima expansión en los años 80, ha caído en un 70 %, aunque su consumo anual en el mercado norteamericano se mantiene en unas 300 toneladas.

Para enfrentar el problema, se propone la administración Bush, mantener e impulsar el Plan Colombia, ampliando por esfuerzos hacia la región para impedir el “derrame” de los problemas de Colombia.

En el mismo campo, el documento informa que Estados Unidos ha multiplicado los fondos y programas para la reducción de la demanda de drogas en su territorio. El presupuesto para este fin en el 2001 fue de 5.800 millones de dólares. Varias instituciones trabajan simultáneamente en este objetivo: la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas, el programa de Expansión de la Capacidad de Tratamiento Singularizado; la Red de Pruebas Clínicas de Tratamiento; el Programa Nacional de Escuelas y Comunidades Libres de Drogas; el programa de tratamiento de consumidores encarcelados y, la Campaña de los Medios de Comunicación contra las drogas entre los jóvenes.

El Departamento de Estado señala que: *“Al presente, el consumo total de cocaína en América del Sur y Europa compite de cerca con el consumo de Estados Unidos, lo que vuelve borrosa la línea de distinción entre naciones productoras y naciones consumidoras y demuestra que la reducción de la demanda no es un simple problema estadounidense”*. La afirmación tendría que ser probada con nuevas investigaciones pues, en la actualidad, los propios organismos norteamericanos señalan que el mercado de consumo preferente de la cocaína son los Estados Unidos.

Finalmente, vinculando la seguridad con el problema de las drogas, se hace la afirmación sorprendente de que: *“En general, las fuerzas armadas andinas se ven limitadas en su capacidad de realizar las misiones que les son requeridas”... La mayoría soporta la carga de un equipo en deterioro u obsoleto que cada vez se vuelve más difícil y caro de mantener y operar”*. La solución que proponen es el Financiamiento Militar Extranjero y el Adiestramiento y Educación Militares en el Extranjero, todo desde la ayuda norteamericana para la seguridad y en el contexto de un trabajo coordinado con la OEA y la Junta Interamericana de Defensa. Se trata entonces de implementar un nuevo esquema de cooperación militar entre Estados Unidos y la región andina en el que se instalarían otras instituciones para reemplazar a la Escuela de las Américas, bases militares adicionales para cubrir el vacío dejado por las que se perdieron en Panamá, con los Tratados Torrijos Carter, y una agenda renovada que permita olvidar la traición norteamericana a los latinoamericanos durante la Guerra de las Malvinas en 1982. En esa agenda se incluye, como un problema militar, la lucha contra las drogas, pero también el combate al terrorismo y la insurgencia de los pueblos, al que se agregan, sin ningún pudor, los asuntos de la migración ilegal que, han adquirido un carácter masivo por los efectos de las políticas neoliberales impuestas por el Consenso de Washington.

Al final, el documento señala que todas las naciones de la región *“ya se han comprometido firmemente en todas las tres principales áreas de interés”*. *“Ecuador ha establecido la Iniciativa de la Frontera Norte. Brasil ha emprendido la Operación Cobra. Bolivia impulsa el Plan Dignidad. Colombia sigue con su Plan. Panamá ha mejorado la seguridad en la región del Darién. “Perú mantiene un historial impresionante de desempeño antinarcótico.”* Venezuela hizo un decomiso record de decomiso de drogas con la Operación Orinoco.

LAS DIMENSIONES DEL PROBLEMA DE LAS DROGAS.

Si sacamos las necesarias conclusiones de lo que ha sido la política norteamericana sobre las drogas nos podemos dar cuenta:

- 1) Que no han tenido siempre una actitud uniforme sobre el problema;
- 2) Hasta al siglo XIX las drogas forman parte del mundo de la medicina;
- 3) La intolerancia y la persecución acompañan a las fases de inicio y fin del siglo XX, coincidiendo con sus momentos de crisis y expansión imperial.
- 4) Los cambios culturales de las décadas del 60 y 70 retoman el enfoque médico-psicológico y una actitud permisiva;

- 5) Las elites del poder norteamericano parecen fluctuar, frente al problema de las drogas, entre enfoques médicos, farmacéuticos, psicológicos, jurídicos, morales, aunque siempre parecen imponerse las razones del poder.

EL PROBLEMA POLÍTICO DE LAS DROGAS.

En varios momentos del desarrollo histórico de la sociedad norteamericana en el siglo XX se puede percibir que la elite del poder advierte que las drogas enmascaran problemas y desafíos frente a los cuales no encuentran otra respuesta que la prohibición y la represión. *“Se creía que la cocaína les daba a los negros poderes para protegerse de las balas que matarían a cualquier persona normal”.*

“El miedo a que fumar opio facilitara el contacto sexual entre los chinos y los americanos blancos”.

“Se creía que los chicanos del suroeste eran incitados a la violencia por fumar marihuana”.

En los años 50 se creía que la heroína formaba parte de la conspiración comunista contra los Estados Unidos.

Richmond Hobson consideraba que los Estados Unidos estaba rodeado de enemigos:

Sudamérica enviaba cocaína.

Europa atacaba con la morfina y la heroína.

Asia era la fuente del opio.

Africa producía el hashish.

En suma: **LAS NACIONES EXTRANJERAS ERAN LAS CAUSANTES DEL PROBLEMA AMERICANO.**

Una autoridad indiscutida en el campo de la psiquiatría estadounidense, el Dr. David Musto resume la esencia política que subyace en la posición norteamericana frente a las drogas:

“La preocupación americana hacia los narcóticos es algo más que un problema médico o legal, es un problema político en todo el sentido de la palabra. La energía que ha dado ímpetu al control y a la prohibición de las drogas provino de unas profundas tensiones entre los grupos socioeconómicos, las minorías étnicas, y las generaciones, al igual que de la atracción psicológica de ciertas drogas”¹⁴

A las determinaciones anteriores, se une ahora, en el tránsito entre el segundo y el tercer milenio, una sobredeterminación que ha incluido en la Agenda Global el tema de las drogas ilegales como un tópico que justifica - desde antiguos y nuevos argumentos - la política intervencionista de los Estados Unidos de América.

LAS CERTIFICACIONES.

Uno de los síntomas de la profunda crisis que afecta al actual orden mundial es el hecho de los que los Estados Unidos de América se atribuyan, en forma unilateral, la autoridad suficiente para señalar cuando un narcotraficante es bueno o malo. El mecanismo de la certificación es la expresión más visible de esa conducta. En Colombia toleraron por muchos años a gobiernos claramente vinculados al narcotráfico hasta que decidieron caerle a patadas al Presidente Ernesto Samper. En Panamá, utilizaron durante muchos años a Manuel Antonio Noriega, según Chomsky “un mercachifle menor de drogas”, hasta que cometió la impertinencia de buscar espacios de soberanía, entonces terminó destituido y reemplazado por un banquero y traficante mayor de drogas.¹⁵ Sin embargo, el poderoso imperio no ha tenido una conducta semejante en los casos probados de

¹⁴ David Musto, La Enfermedad Americana, p. 275.

¹⁵ Heinz Dieterich, Noam Chomsky habla de América Latina, La Habana, Casa Editora Abril, 2000, p. 120.

vinculación al narcotráfico de Carlos Menen, Vladimiro Montesinos y, en el Ecuador de nuestros días del General de Policía Abraham Correa, pero, ellos tienen en sus manos, como Júpiter en el trono, el mecanismo de las certificaciones para condenar o salvar a personas y pueblos .

LAS EXTRADICIONES.

Las incoherencias de la política norteamericana contra las drogas ponen en tela de duda también el mecanismo de la extradición, no sólo porque implica una cesión de soberanía y una admisión de la incapacidad de nuestros Estados para juzgar con todo el rigor de la ley a los que delinquen, sino también por las crecientes sospechas de que los aparatos de seguridad norteamericanos utilizan la extradición para dotarse de argumentos jurídicos que les permitan expropiar “a los capos que tienen grandes inversiones dentro de E.U. , calculadas entre 20 mil y 30 mil millones de dólares”.¹⁶

La Base de Manta -Ecuador.

Un análisis minucioso del contenido y los términos de los acuerdos sobre la Base de Manta, firmados el 12 de noviembre de 1999 y el 1º de junio del 2000, en los gobiernos de Yamil Mahuad y su sucesor Gustavo Noboa, exigirían una extensión que desborda los alcances de este artículo; sin embargo, es necesario destacar que la mayoría de las y los ecuatorianos están de acuerdo en los aspectos que jamás debieron aceptarse ni firmarse, porque constituyen una genuina traición a la Patria:

1.- El permitir la libre circulación de personas, aeronaves, navíos y vehículos norteamericanos, en las condiciones establecidas en el texto, consume una violación total de la soberanía terrestre, marítima y aérea del Ecuador.

2.- El conceder al personal norteamericano y sus dependientes en el Ecuador una condición jurídica equivalente a la que proporciona al personal de la Embajada Americana, lo que de acuerdo a la Convención de Viena del 18 de abril de 1961 les confiere inviolabilidad personal, inviolabilidad de domicilio, inmunidad de jurisdicción penal, exención de pago de impuestos y gravámenes y algunos privilegios aduaneros. Conceder

¹⁶ ELN, Narcotráfico: Alternativas frente a la política antidrogas, en Revista Economía y Política de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca, No. 8, marzo del 2001, p. 392.

estos privilegios a las tropas y los mercenarios de una potencia extranjera es insólito e inadmisibile.

3.- El renunciar a todo tipo de reclamación por daños causados, incluidas lesiones o muertes a ecuatorianos, viola los derechos humanos, el Código Civil y principios del Código Penal Internacional del que el Ecuador es miembro signatario.

Con razón el ex Canciller Julio Prado Vallejo afirma que:

“Es un Acuerdo son el mínimo sentido de reciprocidad en el que todas las obligaciones están de la parte ecuatoriana y todos los derechos del lado norteamericano”.¹⁷

Ecuador un país sin narcotráfico ni guerrilla.

Conculcar la soberanía territorial, aérea y marítima del Ecuador para combatir al narcotráfico y al terrorismo, que es el nombre que dan los norteamericanos a la insurgencia, resulta insólito en el Ecuador. La verdad es que nuestro País, como lo demuestran todos los estudios serios, no es importante en casi ninguno de los ciclos de la economía política de las drogas. Somos país de tránsito y consumo interno marginal; y, ni siquiera la crisis económica y social, desatada por el mayor atraco de nuestra historia, en el que los banqueros corruptos asaltaron los ahorros de los depositantes, han modificado esa tendencia. Más aún, en la segunda mitad del siglo XX, los intentos de desarrollar la lucha político militar fueron más bien esporádicos y débiles. Homologar la situación del Ecuador con las de sus vecinos a través de la Base de Manta, el Plan Colombia y la Iniciativa Regional Andina, es, en si mismo, una demostración de que los

verdaderos objetivos del Imperialismo marchan por otro sendero como se ha podido comprobar en los últimos años. La insistencia yanqui en implicar militarmente al Ecuador en el Plan Colombia fue uno de los factores que aceleraron el descrédito del Coronel Lucio Gutiérrez que, en la campaña electoral, había sido crítico del mencionado Plan y hasta se atrevió a sostener que revisaría los Acuerdos sobre la Base de Manta. Para colmo desde Manta no se monitorea el narcotráfico, como estaba previsto, sino la migración que ha causado en hundimiento por barcos americanos de 8 naves ecuatorianas en nuestro propio mar territorial en medio del silencio cómplice del Coronel Gutiérrez y de su sucesor Alfredo Palacio.

Un epílogo necesario sobre el Plan Colombia, la IRA y la Base de Manta.

El Plan Colombia, la Iniciativa Regional Andina y los planes asociados a la Base de Manta han fracasado en buena medida, primero, porque Colombia no es la Meca del narcotráfico en el mundo y por lo mismo no puede tener el liderazgo mundial en la lucha contra este flagelo de la humanidad. Segundo, porque la verdadera guerra de la alianza colombo americana, ejecutada, luego de la ruptura del proceso de paz, mediante el Plan Patriota de Uribe Vélez, se libra contra las FARC-EP y el ELN y, en esa guerra irregular, los aliados están siendo derrotados, según lo afirma el Comandante Raúl Reyes, Responsable de Relaciones Internacionales de las FARC, desde algún lugar de la Amazonía colombiana:

“Les hemos causado muchas bajas. Hay una proporción de 10 a 1, es decir por cada 10 bajas en las tropas enemigas, tenemos una en nuestras filas.”... “Las tropas de la alianza invasora(que comanda los Estados Unidos de América) están cansadas, hay sectores de

¹⁷ Afirmación realizada en el Seminario: “El Plan Colombia, el ALCA y la crisis en el Ecuador”, realizado en el Paraninfo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Central del Ecuador, en Quito, el jueves 26 de julio del 2001.

esas tropas desmoralizadas, enfermas, pidiendo que les den vacaciones, que los dejen ir a ver a sus familias, que los manden a hacer los cursos de actualización, porque les toca padecer muchísima enfermedad en la selva, la humedad, los mosquitos, el hambre, el calor, el frío, las serpientes, la leishmaniasis, cantidad de enfermedades, frente a un enemigo forjado con una conciencia revolucionaria, que no lo está haciendo por ningún interés económico, sino por conciencia revolucionaria, por compromiso con su pueblo y con los demás pueblos del mundo y que esperan resultados de una guerrilla que ha tenido el valor de enfrentarse no solamente a las tropas de su País sino a las tropas invasoras de Estados Unidos también.”

El 11 de septiembre del 2001 y la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Bush.

El 20 de septiembre del 2002, el Presidente de los Estados Unidos de América, George Bush, hijo, al enviar al Congreso el documento: “La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos”, proclamó que Estados Unidos es el poder supremo del mundo y que no tolerará ningún desafío a su ventaja de poder, subrayando que su país “debe y tiene que mantener la capacidad para derrotar todo intento de un enemigo, sea un Estado o un actor no- estatal, de imponer su voluntad sobre Estados Unidos, nuestros aliados, o nuestros amigos”.¹⁸ Bush se autoatribuye “la capacidad ilimitada de utilizar la fuerza para moldear el mundo de la manera que consideran mejor”. La estrategia significa que los Estados Unidos abandonan la llamada política de disuasión y no proliferación, que ha sido el eje de su política exterior durante los últimos 50 años. En su lugar se promueve la “contraproliferación”, o sea el desarme obligado de todo poder que desafíe o represente una amenaza para los Estados Unidos. Esa política se complementa con los elementos diseñados por el mismo Bush, después del 11 de septiembre del 2001, según los cuales las Fuerzas Armadas norteamericanas para combatir el terrorismo pueden actuar conjuntamente con otros Estados o de modo unilateral.

En el documento se constata que: “En el pasado, nuestros enemigos necesitaban tener grandes ejércitos y grandes capacidades industriales para poner en peligro a Norteamérica. Ahora, redes oscuras de individuos pueden traer gran caos y sufrimiento a nuestras costas por menos de lo que cuesta comprar un solo tanque”.¹⁹ Para derrotar esa amenaza anuncia que se utilizará: el poderío militar, la ley, la recopilación de inteligencia, y gestiones vigorosas para cortarles el financiamiento a los terroristas.”

En una nítida caracterización del lado del poder en que se ubica el Imperio señala que: “Hoy, las grandes potencias del mundo nos encontramos en el mismo lado”. Sugiriendo además que entre los nuevos aliados esta Rusia y “los dirigentes chinos que van descubriendo que la libertad económica es la única fuente de la riqueza nacional”.

pobreza”.

La Doctrina de Seguridad Nacional se reserva el derecho de definir, también de modo unilateral, quiénes son los terroristas y advierte:

“Acosaremos y destruiremos a las organizaciones terroristas mediante la acción directa y continua, en la que utilizaremos todos los elementos del poder nacional e internacional”.

Y reeditando el estilo de los cowboys explica que: “Tratará constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, pero, no dudaremos en actuar solos, en caso necesario”.

Al referirse al Continente Americano al que llaman Hemisferio Occidental señalan que: “Trabajaremos con instituciones regionales como el proceso de la Cumbre de las Américas, la Organización de los Estados Americanos(OEA) y las Reuniones Ministeriales de Defensa de las Américas, en beneficio de todo el Hemisferio”.

¹⁸ La Jornada, México, sábado 21 de septiembre del 2002.

¹⁹ <http://usinfo.state.gov/esp/> Archive Index.

En relación al mundo andino la doctrina señala que: “Hemos formulado una estrategia activa para ayudar a los países andinos a ajustar sus economías, hacer cumplir sus leyes, derrotar a las organizaciones terroristas y cortar el suministro de drogas, mientras tratamos de llevar a cabo la tarea, igualmente importante, de reducir la demanda de drogas en nuestro propio país”.

“En cuanto a Colombia, agrega el documento, reconocemos el vínculo que existe entre el terrorismo y los grupos extremistas, que desafían la seguridad del Estado, y el tráfico de drogas, que ayuda a financiar las operaciones de tales grupos. Actualmente estamos trabajando para ayudar a Colombia a defender sus instituciones democráticas y derrotar a los grupos armados ilegales, tanto de izquierda como de derecha”.

En el documento se explican las razones para abandonar la doctrina de la disuasión e impulsar el principio de la contraproliferación y las guerras preventivas.

Con respecto al ALCA se insiste: “Presionaremos el favor de las iniciativas regionales. Estados Unidos y otras democracias del Hemisferio Occidental han acordado crear el Área de Libre Comercio de las Américas, programada para completarse en 2005. Este año Estados Unidos apoyará negociaciones de acceso al mercado con sus socios, dirigidas a la agricultura, los bienes industriales, los servicios, la inversión y las compras gubernamentales”.

Respecto a los TLC se dice:

“Esta administración colaborará con el Congreso para que aprueben nuevos acuerdos comerciales bilaterales, regionales y mundiales que se concluirán de conformidad con la recientemente aprobada Autoridad de Promoción Comercial”.

Sobre el papel de las Bases Militares se dice, en forma franca y abierta:

“La presencia de fuerzas norteamericanas en el extranjero es uno de los símbolos más profundos del compromiso estadounidense con nuestros aliados y amigos. Mediante nuestra voluntad de usar la fuerza en nuestra propia defensa y en defensa de otros, Estados Unidos demuestra su determinación de mantener un equilibrio del poder que favorece la libertad. Para bregar con la incertidumbre y enfrentar los muchos retos de inseguridad que enfrentamos, Estados Unidos necesitará bases y estaciones dentro y más allá de Europa Occidental y el noreste de Asia, como así también arreglos de acceso temporal para el despliegue de las fuerzas de Estados Unidos a gran distancia.

Palabras finales.

Desde luego, la estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos no marcha viento en popa en América Latina, por el contrario, al fracaso de la guerra contra las drogas, habría que sumar los resultados catastróficos de casi tres décadas de aplicación del recetario neoliberal, que se expresa en el resurgimiento de la Izquierda Latinoamericana, cuyo papel orientador abarca un espectro que va desde la Cuba de Fidel Castro hasta la Venezuela del Coronel Hugo Chávez sumando el peso de un Brasil que aboga por el multilateralismo, en cuyas propuestas alternativas se estaría expresando, además un nacionalismo militar que no puede ignorarse después de que en la Sexta Conferencia Hemisférica de Ministros de la Defensa en Quito, del 16 al 20 de noviembre del 2004, a la que asistiera como representante de la potencia Donald Rumsfeld, fueron derrotadas las propuestas de formar una fuerza multinacional de intervención en Colombia, así como la de hacer una lista de los grupos terroristas de América Latina,²⁰ para no hablar del terremoto social y político que acaba de ocurrir en Mar del Plata cuando el MERCOSUR y

²⁰ Ver Alexis Ponce, Bolívar puede derrotar a Monroe, en La Integración Militar del Bloque Regional de Poder Latinoamericano, Heinz Dieterich, p. 244.

Venezuela han enterrado, en buena medida, ese otro componente de la seguridad regional americana que es el ALCA.

Ojalá ese proyecto de vida, independencia y genuina integración de los pueblos de América Latina que es el ALBA tenga en los militares los oídos receptivos que atiendan el llamado de su hermano el Coronel Hugo Chávez, Presidente Constitucional de Venezuela y líder indiscutible de la II Independencia de nuestra América:

“Es necesario y es vital para el proyecto de independencia de América Latina que los militares comiencen a asumir un nuevo rol en cada país, uniéndose a su pueblo y que no actúen más nunca como si fueran ejércitos de ocupación de su propio territorio, comandados por Washington o por fuerzas transnacionales o por las oligarquías criollas que utilizan a los militares como cancerberos para arremeter contra su propio pueblo y cuidar los groseros privilegios de las elites dominantes en el Continente.²¹

SIMPOSIUM INTERNACIONAL
Diálogo Sudamericano: otra integración es posible
Quito, 21 - 22 de noviembre 2005
Universidad Andina Simón Bolívar

²¹ Heinz Dieterich entrevista al Presidente Hugo Chávez. Marzo del 2004.